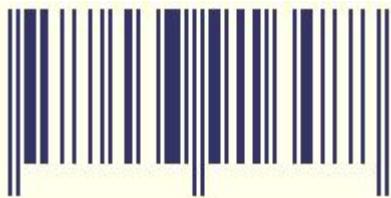


**Leila  
Guerriero**

## **La otra guerra**

Una historia del cementerio  
argentino en las islas Malvinas

nuevos cuadernos anagrama 



**riverside  
agency**

### **La otra guerra**

Autor: Leila, Guerriero

#### **Nuevos cuadernos**

Anagrama

ISBN: 978-84-339-1648-8 / Rústica / 96pp | 100 x 180 cm

Precio: \$ 23.900,00

En 1982, tras la guerra entre Argentina y Gran Bretaña por las islas Malvinas, el ejército inglés ordenó al oficial Cardozo que identificara a los soldados argentinos fallecidos en ese territorio y diseñara un cementerio para albergarlos. Los resultados de su trabajo llegaron al gobierno argentino, que no los hizo públicos ni los dio a conocer a los familiares de los caídos, de modo que estos permanecieron sin identificar. Este libro narra los esfuerzos, exitosos y recientes, por restituir una memoria opacada por la inacción institucional, el orgullo nacionalista y la sombra de la dictadura.

#### **Leila, Guerriero**

Nació en 1967, en la provincia de Buenos Aires, Argentina. Comenzó su carrera periodística en 1991. Desde entonces sus textos han aparecido en La Nación y Rolling Stone, de Argentina; El País y Vanity Fair, de España; El Malpensante y SoHo, de Colombia; Gatopardo y El Universal, de México; Etiqueta Negra, de Perú; Paula y El Mercurio, de Chile; Granta, del Reino Unido; Lettre Internationale, de Alemania y Rumanía; L'Internazionale, de Italia, entre otros medios. Es editora para el Conosur de la revista mexicana Gatopardo. En 2005 publicó el libro "Los sui-cidas del fin del mundo", traducido al portugués y el italiano. En 2009, publicó una recopilación de crónicas titulada "Frutos extraños". En 2013, publicó "Plano americano". Su trabajo ha formado parte de antologías como "Mejor que ficción" (Anagrama) y "Antología de crónica latinoamericana actual".

En 1982, tras la guerra entre Argentina y Gran Bretaña por las islas Malvinas, el ejército inglés ordenó al oficial Cardozo que identificara a los soldados argentinos fallecidos en ese territorio y diseñara un cementerio para albergarlos. Los resultados de su trabajo llegaron al gobierno argentino, que no los hizo públicos ni los dio a conocer a los familiares de los caídos, de modo que estos permanecieron sin identificar.